

## V

## El Congreso internacional de Ciencias históricas.

(Roma, 1903).

## I

## ORGANIZACIÓN Y TRABAJOS

En la última sesión del Congreso de 1900, se emitieron votos favorables á la reunión de otra asamblea internacional análoga, pero no se llegó á ningún acuerdo preciso. La necesidad de que así se hiciese era, no obstante, sentida por todos los historiadores, plenamente convencidos de que los Congresos nacionales no bastan para resolver las dificultades crecientes de la investigación histórica, la cual, cada vez más, depende de la cooperación internacional, indispensable para una buena organización de los estudios, y de la publicación de las fuentes y de la bibliografía, que ahora se hace de un modo fragmentario y con pérdida de trabajo y de tiempo.

Sintiendo esa necesidad, los historiadores italianos proyectaron en 1901 la reunión, en Roma, de un segundo Congreso internacional (1). El carácter de este Congreso venía determinado en las convocatorias circulares, del modo siguiente:

«Era opinión de muchos estudiosos que, en un Congreso internacional que hubiera de celebrarse en Roma á comienzos del nuevo siglo, deberían discutirse las más importantes cuestiones planteadas durante los últimos cincuenta años en el campo de las disciplinas históricas, ilustrando su desarrollo en todos los pueblos cultos y revelando en qué medida Italia ha tomado parte en este movimiento científico.»

«El Congreso comprenderá todas las disciplinas de carácter histórico ó que se refieran á la historia de las múltiples formas de la actividad humana... Se excluirán de las discusiones aquellos temas que por su naturaleza *no interesen á la mayoría de los estudiosos*, proponiéndose el Congreso presentar y dirigir hacia una solución, problemas de importancia general que requieran el concurso colectivo de los doctos y la ayuda de las sociedades científicas.»

«El Congreso podrá también dar ocasión á *comunicaciones científicas* en las cuales los auto-

(1) Se ha discutido si este Congreso era ó no continuación del de París. V. lo que acerca de esto ha escrito Monod en *Revue historique*, Sep. Oct. 1903, págs. 135-136.

res de alguna obra histórica en preparación ó en curso de publicación, den cuenta de los resultados que han obtenido y, sumariamete, hagan notar los principales argumentos que fundamentan sus conclusiones.»

«Serán, en fin, oportunas, á veces necesarias, informaciones singulares que, en forma sobria y densa, suministren noticia del movimiento científico de las varias ciencias de carácter histórico en las distintas naciones cultas, durante la segunda mitad del siglo que acaba de finir» (1).

De estas declaraciones del Comité organizador resultaba bien claramente que el Congreso de Roma habría de ser, en primer término, una especie de balance de los progresos realizados por las ciencias históricas durante los últimos cincuenta años del siglo XIX, y una revisión de las cuestiones palpitantes aún no resueltas, ya se refiriesen á temas doctrinales, ya á la publicación de documentos ó á los trabajos de exploración arqueológica, tan difíciles y costosos siempre.

Semejante programa—que hubiese tenido un grandísimo interés—no se ha cumplido más que en parte. Al primer extremo sólo algunas, muy pocas, comunicaciones han respondido. El balance del siglo XIX ha quedado por hacer, á lo menos en aquellos términos explícitos, concretos, de

(1) V. también el discurso inaugural del Congreso, que hizo el profesor Villari.

utilidad científica (para investigaciones posteriores) é histórica (la historia de la Historia), que habían iniciado ya algunos escritores (1) al resumir la obra del siglo pasado en los estudios históricos. Por lo que toca á las cuestiones palpitantes, es curioso notar que no se han discutido más que algunas de carácter muy concreto (verbigracia, civilización de la Edad del bronce), con olvido, ciertamente extraño, de las generales que más dividen y apasionan á los historiadores (contenido y cualidades científicas ó no científicas de la historia; relación entre la *Kulturgeschichte* y la historia política; materialismo histórico, etc.). Respecto de estas cuestiones, apenas si hubo cinco ó seis trabajos (sobre los cuales no se discutió), presentados en la sección de Metodología y en alguna otra.

Pero si por este lado el Congreso no ha respondido á su programa, puede asegurarse con toda firmeza que su labor y sus resultados han sido importantísimos por lo que toca á la organización internacional del trabajo histórico, á la publicación de fuentes documentales y monumentales (álbums y colecciones de fotografías y dibujos), al progreso y ordenación de las excavacio-

(1) Verbigracia, Langlois, *L'histoire au XIX<sup>e</sup> siècle*, en *Questions d'histoire et d'enseignement* (Paris, 1902) y la Introducción á este libro titulada *La Historia en el siglo XIX*, que publicó la revista *Nuestro Tiempo* en Marzo de 1902.

nes arqueológicas. También ha tenido importancia en el orden pedagógico (organización de la enseñanza de la Historia).

El número de comunicaciones presentadas y leídas es muy grande. En la sección II (Historia medioeval y moderna, Metodología, Diplomática y Ciencias auxiliares) llegan á 134, y de ellas, cerca de 100 corresponden al primer grupo; sin que esta cifra sea una excepción, ni difiera mucho de las que alcanzaron otras secciones.

El carácter de las comunicaciones es muy variable. Tomando por tipo el grupo primero (Historia medioeval y moderna) de la sección II, se encuentran: 2 de historia económica, 2 de bibliografía y diplomática, 14 de metodología, 8 relativas á la publicación de fuentes y publicidad de archivos, 7 de historia jurídica y 59 de asuntos varios de historia externa é interna de los siglos medios y modernos. De estas últimas, sólo una, presentada por el Sr. L. Ovary, de Budapest, se acomoda á los deseos ya indicados del Comité organizador, puesto que ofrece un resumen de los resultados que arrojan las publicaciones de la Academia húngara de Ciencias, en punto á las relaciones históricas entre Italia y Hungría en la Edad Media y Moderna.

Si mis lectores se fijan en la clasificación que acabo de apuntar, es seguro que ha de extrañarles la mezcla de asuntos que revela, en una sec-

ción cuyo contenido parece bien determinado por su rótulo. Esto saltará mejor á la vista dando la relación de todas las secciones del Congreso. Según el programa circulado en 1901, habían de ser 16:

1. Paletnología.—Arqueología clásica.
2. Numismática.
3. Historia de la antigüedad oriental y clásica.
4. Historia de las literaturas antiguas.
5. Historia del Derecho antiguo.
6. Historia medioeval y moderna, general y diplomática.—Diplomática y archivología.
7. Historia de las literaturas medioevales y modernas.
8. Historia del arte medioeval y moderno.
9. Historia del Derecho moderno.
10. Historia de las ciencias económicas y sociales.
11. Historia de la filosofía y de la pedagogía.
12. Historia de las religiones.
13. Historia de las exploraciones y descubrimientos geográficos.—Geografía histórica.
14. Historia de las ciencias matemáticas y experimentales.
15. Historia del arte musical y dramático.
16. Metodología.

Esta división tenía dos defectos. De un lado, era muy minuciosa; de otro, dejaba vacíos ó vaguedades de consideración. Respecto de uno de

ellos, consulté al secretario general, porque afectaba directamente á una de las comunicaciones que pensaba yo escribir. ¿A qué sección correspondía el estudio del Derecho medioeval? ¿Qué valor tenía la denominación de Derecho moderno? Dado que había dos secciones especiales, una para éste y otra para el antiguo, ¿por qué no otra más para el de la Edad Media? O, si parecía mejor, ¿por qué no una sección sola de Historia del Derecho?

El tiempo transcurrido desde 1901 á la fecha en que se ha celebrado el Congreso (en la primitivamente pensada—Abril de 1902—no pudo reunirse), hizo reflexionar sobre esta y otras dificultades, y la distribución que al fin ha regido es la siguiente:

Sección I.—Filología clásica y comparada.—  
Historia antigua y epigrafía.

II.—Historia medioeval y moderna,  
dividida en varios grupos:

- 1.—Historia general.
- 2.—Metodología.
- 3.—Archivología, bibliografía y ciencias auxiliares.
- 4.—Historia diplomática.
- 5.—Historia napoleónica.

Algunos de estos grupos han funcionado, á veces, reunidos.

Sección III.—Historia de las literaturas.

IV.—Arqueología é historia del arte.  
Historia de la música y del arte dramático. — Numismática.

V.—Historia del Derecho y de las ciencias económicas y sociales.

VI.—Historia de la geografía.

VII.—Historia de la filosofía y de las religiones.

VIII.—Historia de las ciencias matemáticas, físicas, naturales y médicas.

En general, esta distribución es preferible á la primera, y sólo puede señalarse en ella un defecto: el de aglomerar en la sección II materias de evidente heterogeneidad, bajo un título común que no cuadra á todas. El resultado ha sido que funcionaran como independientes (con su mesa presidencial propia y su local separado) tres grupos: el de Historia general de la Edad Media y Moderna, el de Metodología y el de Archivos, Bibliografía y Ciencias auxiliares, y alguna vez también, los de Diplomática é Historia napoleónica.

Esta rectificación práctica del cuadro de distribución, bastó para quitarle toda importancia al error padecido. Pero el cambio de la primera clasificación á la segunda trajo consigo otro defecto mayor, aunque fácilmente explicable por el grandísimo número de comunicaciones presenta-

das y porque el trabajo de organización recayó en este punto, casi exclusivamente (según me dijeron) en una sola persona; en quien, dada esta circunstancia, es de admirar y de aplaudir que lograse preparar el trabajo de las secciones de modo que todas pudieron funcionar desde el primer día sin dificultad. El defecto á que aludo—y al cual hube de referirme al comentar la clasificación de las comunicaciones que figuraron en el grupo 1.º de la sección II—es el de haber mezclado á veces las materias de secciones distintas.

Tomando por ejemplo las cuestiones de Metodología, y puesto que existía un grupo autónomo á ellas dedicado, resulta, en efecto, lógico que las catorce comunicaciones de aquel carácter que figuraron en el grupo de Historia general de la Edad Media y Moderna, no estaban allí en su sitio. Véase la demostración de esto en el título y asunto de las citadas comunicaciones:

1. L. Moritz Hartmann: Evolución histórica.
2. F. Sagnac: Organización de los estudios de historia moderna en Francia.
3. P. Fredericq: La enseñanza de la Historia en Bélgica.
4. Blok: Idem, en Holanda.
5. Gertz: Idem, en Dinamarca.
6. H. Bresslau: Idem, en Alemania.
7. G. Monod: Idem, en Francia.
8. R. Altamira: Idem, en España.

9. F. Putnam: Idem, en los Estados Unidos.
10. Harald Hjärne: Idem, en Suecia.
11. Bryce: Idem, en Inglaterra.
12. P. Villari: Idem, en Italia.
13. B. Dembinski: Idem, en Austria-Hungría.
14. E. Martinengo: El plan en la Historia.

Lo mismo podría decirse de otras comunicaciones hechas por los Sres. Barduzzi, Giacosa, Barzellotti, Chiappelli y Ricci, en las secciones VIII, VII y IV, y de la sesión privada preparatoria que celebró la sección VIII para discutir el tema «Enseñanza de la historia de las ciencias en la Universidad». Todavía cabe discutir si las últimas comunicaciones citadas y la sesión que acabo de mencionar, estuvieron bien ó mal colocadas, dado el carácter especialísimo de las cuestiones metodológicas á que se referían, respecto de las cuales eran, los congregados en las secciones respectivas, los mejores jueces; pero no cabe duda que las catorce comunicaciones que figuraron en el grupo I de la sección II hubiesen estado mucho mejor en el de Metodología. Con esto, además, se hubiese nutrido legítimamente ese grupo, evitando que cerrase sus trabajos con sólo dos sesiones, cuando en rigor tenía materia propia para otras varias. A falta de ella, se le envió una comunicación que nada tenía que ver con su asunto: la del prof. Schepelwitz (de quien hablaré después), sobre Cervantes.

En lo demás, el Congreso ha sido un modelo de organización y de orden, salvo algún que otro incidente imprevisto y del cual no puede culparse al Comité.

El número de congresistas era de 2.400. Claro es que, de éstos, sólo una mitad, á lo sumo, ha trabajado y concurrido asiduamente á las secciones; pero así sucede siempre y en todas partes.

Todas las naciones cultas han tenido representantes, y algunas (como Bélgica, Francia, Suecia y Estados Unidos) un número crecido de ellos. Entre los países cuyo ejemplo á este propósito puede interesar á nuestros Poderes públicos y á nuestros centros docentes (harto rehacios unos y otros para concurrir á esta clase de reuniones científicas), citaré los siguientes: Brasil, China, Mónaco, Montenegro, Perú, Chile, Méjico, Paraguay, Persia, Servia, Bulgaria y Turquía. España no tuvo más representante que el de la Universidad de Oviedo, investido también de la delegación oficial del Ministerio de Instrucción pública, y, claro es (conviene decirlo), sin dietas ni subvención de ninguna especie.

Las sesiones del Congreso se celebraron, sin interrupción, en los días 1.º á 9 de Abril próximo pasado. El primer día se destinó á las reuniones preparatorias. El segundo, por la mañana, á la inauguración solemne del Congreso, con asistencia de los reyes. Por la tarde ya trabajaron

algunas secciones (1.ª, 2.ª y 4.ª), y en los días siguientes todas ellas, mañana y tarde, con asistencia numerosa.

Aparte las sesiones y los banquetes y recepciones oficiales, los congresistas asistieron á los siguientes actos de carácter científico:

Inauguración de la *Forma urbis* ó plano pétreo de Roma, de la época Imperial, reconstruido en parte, bajo los auspicios del Municipio romano, por los profesores Huelsen y Lanciani. Se han encontrado hasta ahora 1.059 fragmentos, de los cuales 166 han podido determinarse exactamente, y han sido empotrados en una de las paredes del jardín del palacio *dei Conservatori* (Museo del Capitolio). El plano comprendía, no sólo la ciudad, sino también parte del suburbio. Los mencionados profesores han encontrado, en el dorso de algunas de las piedras, vestigios de otro plano que creen sea de la época de Vespasiano.

Inauguración de la Muestra de topografía romana en la Biblioteca Central Nacional «Vittorio Emanuele». Comprende la *Muestra* una colección numerosísima de planos, vistas de Roma y guías de peregrinos (*Mirabilia*), desde la Edad Media al año 1900. Las *Mirabilia* empiezan en 1475 y terminan en 1548. La ordenación de este vasto é interesantísimo material (iniciada ya por Rossi) ha sido hecha por el actual director de la Biblioteca, conde Domingo Gnoli.

Exposición de manuscritos é incunables de la Real Biblioteca Casanatense.

Visita al Palatino

Inauguración del Claustro de Santa Francesca Romana y de la rampa imperial de acceso al Palatino. En el Claustro va á instalarse el Museo del Foro.

Conferencia del comendador Boni, director de las excavaciones del Foro Romano, sobre los monumentos de la Roma antigua (con proyecciones).

Conferencia de los Sres. L. Pernier y G. Gerola sobre las excavaciones de la Misión arqueológica italiana de Creta.

Visita á la Mole Adriana (Castillo de San Angelo) y conferencia del teniente coronel Borgatti.

Conferencia del profesor Pullé sobre los monumentos indo-griego-romanos descubiertos en el antiguo dominio Gandhara-Penjab. Fué una de las conferencias más interesantes del programa. El profesor Pullé, que ha viajado por Indo-China, Ceylán é Indostán, expuso 400 hermosas fotografías y la reproducción de una estatua de Buda.

Conferencia del profesor Brigiuti sobre problemas paleográficos y diplomáticos. A ésta sólo asistieron los congresistas que pertenecían al Cuerpo de archiveros italianos.

Conferencia del profesor L. Rasi sobre el Museo de arte dramática italiana.

Todos los congresistas tuvieron, además, acceso libre á los Museos, Bibliotecas y Galerías particulares de Roma y de otras ciudades de Italia.

Los idiomas preferentemente usados en las sesiones fueron el italiano y el francés. Algunas comunicaciones, muy pocas, se hicieron en alemán. El latín se empleó á menudo.

## II

Sería fatigoso enumerar aquí todas las discusiones y comunicaciones, aun concretándonos á las que tuvieron interés general. Para que esta labor sea útil y cada cual encuentre en ella lo que puede importar á sus aficiones especiales, el único procedimiento recomendable es el monográfico, agrupando por cuestiones las noticias y rompiendo la clasificación oficial de las secciones. Pero esto no cabe en un artículo de conjunto, como el presente, y aun embarazaría al propósito que aquí persigo. Me limitaré, pues, para que se juzgue concretamente de la importancia del Congreso, á indicar algunos de aquellos trabajos, así como las conclusiones de mayor relieve votadas.

En la sección I el profesor Modestov expuso el estado actual de la cuestión etrusca; discutié-

ron Ramorino, Vitelli, Ussani y Wilamowitz sobre el tema *de onomástico latino elaborando*; Tropea resumió el movimiento histórico italiano representado por las publicaciones periódicas desde 1895 á la fecha; la Sra. Aucher de Ferreri habló de las ruinas romanas de Argelia y Túnez; Vitelli, Lambros, Mahaffy y Wilamowitz trataron del modo de publicación de los papiros griegos; se deliberó ampliamente (en latín) sobre el modo de unificar la pronunciación moderna de aquel idioma, y el profesor De Basiner disertó sobre la idea del progreso humano en los autores antiguos.

En la sección II (primer grupo) el profesor Schulte leyó un trabajo sobre la lana como promotora del florecimiento económico de Italia en la Edad Media; Novati y otros discutieron sobre la publicación del *Corpus inscriptionum italicarum medii aevae*; Moritz Hartmann disertó sobre la evolución histórica, declarándose partidario de los métodos evolucionistas y excluyendo la conciencia como factor causal (1); Schiapparelli propuso la publicación de un *Corpus chartarum Italiae*, sobre lo cual hablaron también Davidson, Gaudenzi, Galante y otros profesores; Gaudenzi comunicó el descubrimiento de un nuevo texto griego, que cree sea el primitivo de

(1) V. el cap. III del presente libro.

la falsa donación de Constantino, contra los que sostenían que el original fué latino. El texto citado es un manuscrito del Vaticano, tal vez del siglo VIII, y precisamente del tiempo de Estéban II. Minocechi comunicó el descubrimiento de una interesante leyenda franciscana muy antigua y, en gran parte, independiente de todas las conocidas hasta hoy; Vichi probó la falsedad de doce supuestos retratos de César Borgia y sostuvo que sólo hay cuatro auténticos, entre ellos el de la colección Borghese, vendido á Rothschild; los profesores Gabotto y Patrucco trataron de diversos puntos referentes al origen y funcionamiento de los Municipios medioevales; el ingeniero Baudí di Vesme llamó la atención sobre un asunto de la mayor importancia para los investigadores, á saber: que los Regesta Vaticana no son originales, sino simples *excerpta*, hechos para el uso privado é interno de la Cancillería, y que en ellos muchas bulas tienen el año cambiado, por lo cual es preciso cierta cautela para no incurrir en errores cronológicos al manejar estos documentos.

Una de las sesiones más interesantes de este grupo (y quizá de todo el Congreso) fué la dedicada á exponer la organización actual de los estudios históricos en las naciones cultas. Ya en una reunión anterior, el profesor Sagnac había anticipado algunas noticias importantes respecto



de Francia; pero el asunto se trató de lleno y especialmente en la sesión post-meridiana del día 6. Por la calidad de los informantes (casi todos profesores de Universidad), las noticias expuestas se refirieron, principalmente, á la enseñanza superior; no obstante, los Sres. Blok, Gertz, Monod, Putnam, Harald Hjärne, Villari y yo, en lo referente á España, expusimos la organización de los estudios en los grados primario y secundario. El interés mayor de estos trabajos consistió en presentarlos reunidos, permitiendo que el auditorio formase rápidamente un juicio comparativo de los diversos países y una idea clara de los problemas hoy planteados á este propósito, de las dificultades con que se lucha en todas partes y de la manera particular de resolverlas que cada cual ha tenido.

En el grupo 2.º (Metodología) de la misma Sección, las comunicaciones más interesantes fueron: de Thayer, sobre la biografía como base de la Historia; de Benussi, sobre el valor cognoscitivo de la historia; de Vailati y Croce, sobre los conceptos de *causa* y *efecto* aplicados al suceder histórico; de Korzon, sobre la definición de la historia general, con curiosas observaciones sobre el sentido de la llamada «Historia de la civilización» ó de la cultura; de Gentile, sobre el problema de la Filosofía de la Historia; de Croce, sobre la objetividad histórica, y de Nitti, sobre

los factores que hay que tener en cuenta para la reconstrucción narrativa de los tiempos pasados. Como se ve, todas estas cuestiones (con excepción, en parte, de la primera) se refieren á la concepción y al método de escribir la Historia, no á la metodología de la enseñanza, que únicamente vino á tratarse de propósito en la citada sesión del grupo I.

En el grupo de Archivos, bibliografía y ciencias auxiliares, se trabajó sobre los siguientes puntos, entre otros: formación de una Bibliografía general histórica, á propuesta del señor Pribram; publicación de los «*Rerum Normannicarum Monumenta Sicula, Acta et Diplomata*»; compilación del Epistolario Muratoriano hecha por Campori, con destino al cual se excitó á todos los poseedores de cartas de Muratori, en Italia y en el extranjero, para que comunicasen copias de ellas; proyecto de un Diccionario bibliográfico Italia-Portugal, presentado por Padula (1); investigaciones sobre la historiografía florentina anterior y contemporánea de Villani, hechas por el profesor Santini, el cual dió también curiosas noticias sobre las clases sociales de Florencia en los siglos XI-XIII.

(1) Sobre este mismo asunto, sabido es que tiene hechas notables publicaciones el Sr. D. Antonio de Portugal de Faria: *Portugal e Italia*, 2 vols. Liorne, 1900 y 1901.

Los grupos 4.º y 5.º de la Sección II celebraron pocas sesiones independientes. Los principales asuntos de historia diplomática tratados fueron: contenido de una colección de documentos formada por el Dr. Ognibene, y cuyo título basta para dar idea de su carácter: *Indici-Regesti de carteggio degli ambasciatori, agenti e corrispondenti estensi presso le corti e le signorie italiane e straniere (secoli XIII-XVIII), e di quello dei principi e delle signorie d'Italia e fuori d'Italia colla Casa d'Este (secoli XII-XVIII)*; ordenación del archivo diplomático húngaro, obra del Sr. Ováry; la primera campaña de Bonaparte en Italia; batalla de Marengo y noticias inéditas sobre el anuncio oficial de la fuga de Napoleón desde Elba. En el grupo 4.º se trataron algunos temas más propios del 1.º

De los trabajos de la Sección III (Literatura), merecen notarse los siguientes; Goethe y el renacimiento italiano, por el profesor Harnack; Literatura portuguesa contemporánea, por Padula; génesis de las cuatro epopeyas cristianas y elementos greco-romanos que conservan, por Halberg; diseño de una historia de la crítica literaria en Italia, por Croce; origen musical de la lírica cortesana de Provenza, por Novati, trabajo de gran interés histórico en punto á las relaciones entre la música religiosa y la trovadoresca; Balaguer y sus relaciones con Italia,

por Zuccaro; un comentario inédito de Jacobo Alighieri, hijo de Dante, á la *Divina comedia*, por Luiso. (El autor cree que, probablemente, el mismo Dante inspiró este comentario.)

Las comunicaciones y discusiones de la sección IV en sus varios grupos, fueron muchas y muy importantes. Indicaré las que me parecieron más salientes y de interés más general.

*Arqueología.*—Discusión sobre la edad del bronce. El doctor Colini, que la inició, cree que se trata de una civilización que tuvo un origen único, oriental, y que se desarrolló contemporáneamente con la llamada miceneana. Se convino en que los descubrimientos hechos hasta el día son insuficientes para formular conclusiones generales, y que es preciso dar gran impulso á las investigaciones de este género en Italia. El profesor Lanciani dió explicaciones sobre la reconstitución de la *Forma urbis*, á que ya hemos aludido antes. De Petra indicó una explicación del tránsito de la inhumación á la cremación de cadáveres; pero la conclusión general de los que intervinieron en el estudio de este tema fue que no hay datos bastantes para determinar ni aun la existencia efectiva de ese tránsito. El comendador Boni habló largamente sobre los últimos descubrimientos hechos en el Foro, y el profesor Savignoni, sobre los resultados de la misión italiana en Creta. Collignon hizo el análisis del tipo «plañideras»

de la Penélope del Vaticano, comparándolo con otros tipos. Pigorini propuso la formación de atlas paleonográficos preparatorios del *Corpus* de antigüedades primitivas de Italia, y se acordó pedirlo así al ministro de Instrucción pública. Boni dió noticias sobre los materiales romanos encontrados en las ruinas del «campanile» de San Marcos (Venecia).

*Historia del Arte.*—Profesor Venturi: Organización de expediciones históricoartísticas para estudiar los monumentos de Siria y del Africa cristiana, las influencias y difusión del arte veneto en Istria, Dalmacia y Archipiélago griego, y emigración de bárbaros en Rusia. Dr. Hermanin: Propuesta de un *Corpus* de marfiles medioevales. Romussi: Restauración de la fachada del *Duomo*, de Milán. Waille: El viaje de Rabelais á Roma y sus resultados en punto al sentido artístico del autor de *Pantagruel*. Lambros: Relaciones entre los adornos de los títulos en los manuscritos bizantinos y la escultura eclesiástica. Toesca: Las pinturas del baptisterio de Parma (siglo XIII). Venturi: Esculturas, hasta ahora inadvertidas, de Nicolás Pisano, en el baptisterio de Pisa. D'Anconna y Leoni: Propuesta de una colección «de reproducciones de miniaturas, con especial atención á la época románica y al Renacimiento». Colasanti: Importancia de las fuentes poéticas para la historia del arte italiano. Lazzaro: Un

fresco romano, recientemente descubierto en Trípoli y muy importante, á juicio del relator y de los profesres Venturi y Strzygowski, para la historia de la pintura romana primitiva. Tommasi: Restauración del Castillo del Buon Consiglio (Trento). Bernich: León Bautista Alberti, como autor de San Marcos, el Palacio Venezia, el *soffitto* de Santa María Mayor y el Arco de Alfonso de Aragón (Nápoles). Durand-Greville: Cambios químicos de los colores en los cuadros de Rafael y otros maestros. Piumati: Método seguido para la publicación de los manuscritos de Leonardo de Vinci, emprendido á cuenta del Ministerio de Instrucción pública.

*Historia del arte musical y dramático.*—Profesor Ramorino: Utilidad de publicar una edición crítica de los *Scriptores musici latini*. Villanis: Manuscritos de música del siglo XVI, conservados en la Biblioteca Nacional de Turin. Vessella: Evolución histórica de la partitura de banda. Paglicci-Brozzi: Recolección de los aires de charanga antiguos de los municipios italianos. Rasi: Fundación de un Museo de arte dramático italiano. Favara: Melodías sicilianas tradicionales (cantadas por el Sr. Oliva). Gaïsser: Cantos eclesiásticos griegos, conservados en localidades eslavas, griegas, calabresas y sicilianas. Lozzi: Documentos y autógrafos (de Monteverdi, Amati y Stradivario) sobre la historia del laúd y el violín.

*Numismática.*—Discusión sobre el idioma que debe usarse en las publicaciones numismáticas. Se acuerda sea el latín. Discusión sobre la manera de ordenar las colecciones de monedas. Historia de la moneda pontificia, por Castellani. Tipos de las monedas griegas, por Simonetti. Numismática siciliana del período aragonés, por Salinas. Haeblerlin dió noticias sobre su hermoso atlas de la *aes grave* de la Italia antigua.

Los trabajos de la sección V (Historia del Derecho y de las ciencias económicas y sociales) fueron muchos y muy variados, aunque predominaron los de carácter romanista. Referiré algunos de ellos, por vía de ejemplo. Discusión sobre los nuevos procedimientos del método histórico aplicable á la evolución del derecho codificado: intervinieron en ella los profesores Saleilles, Gierke y Gaudenzi.—Una obra inédita de Incomaro, de Reims, revelada por Ruffini. Naturaleza y antigüedad de las XII tablas: discusión por los Sres. Appleton, Leonhard, Zocco Rosa, Cuq, Scialoja, Riccobono y Semeraro.—Necesidad de dar mayor entrada en las investigaciones históricas locales á la historia de las instituciones eclesiásticas, por el profesor Galante.—Las décimas sicilianas: discusión entre Scaduto, Gaudenzi, Ruffini, Castellari y Galante.—Funciones y límites de la historia del Derecho en la enseñanza superior: discusión en que inter-

vienen Landucci, Gierke, Semeraro, Scaduto y otros muchos.—El desarrollo del Derecho comparado, por el profesor Pollock. Añadieron noticias sobre este punto Scialoja, Scaduto, Cuq, Zocco Rosa y Altamira.—El manuscrito florentino de las Pandectas (reproducción fototípica), por los profesores Buonamici y Scialoja.—Propuestas de colecciones de fórmulas de Derecho romano y de fragmentos de leyes de la edad republicana é imperial, por Scialoja, Lothmar y Ehrlich.—Origen romano de los comitatos longobardos y francos, por Baudi di Vesme.—La concepción materialista de la historia del Derecho, por Montemayor, con aclaraciones de Ruffini, Agostini y Ehrlich.

La sección VI celebró seis sesiones. En ellas se trataron, entre otros, los siguientes puntos: Preparación y publicación de un gran atlas histórico de Italia. Discutieron sobre esto Dalla Vedova, Amadei, Grasso, Marinelli, Uzielli, Gabotto, De Magistris, Amati, Ghisleri, Popovich, y Gribaudi. Este último habló, por vía de digresión, de la influencia del derecho germánico en la toponomástica italiana.—Un viajero italiano desconocido del siglo XVI-XVII, Baccio de Filicaja, que visitó el Brasil.—Cartografía geológica de Italia, por Pellati.—El inventor de la brújula náutica. Reconociendo el valor del perfeccionamiento introducido por los amalfitanos á principios del siglo

XIV, se manifestaron grandes dudas respecto de la existencia de Flavio Gioja.—Toscanelli, Colón y Vesputio. El profesor Uzielli encareció la importancia de publicar los códices vesputianos, y Gallois defendió la autenticidad de la carta de Toscanelli, sobre la cual se ha discutido tanto recientemente.—La leyenda Annibálica en la toponomástica italiana.—El profesor Mori presentó, en nombre del «Regio Ufficio Geografico militare», la notable publicación titulada «Ojeada histórica sobre los trabajos geodésicos y topográficos y sobre las principales producciones cartográficas italianas desde la mitad del siglo XVIII á nuestros días».

La sección VII ofrece singular interés. Júzguese por los asuntos que paso á enumerar. Profesor Chiappelli: Origen egipcio de las primitivas cosmogonías griegas. Hicieron observaciones Labanca, Lasson y Stein.—Labanca: La Biblia y la filosofía cristiana.—Señora Aucher de Ferrer: Influencia filosófica de la religión musulmana en la mujer del Noroeste árabe de Africa.—Stein: Propuesta de un *Corpus philosophorum* de los humanistas bizantinos inéditos, dispersos en bibliotecas y archivos italianos.—Tocco: Importancia que debe darse al estudio histórico de la filosofía del Renacimiento.—Harnack: Orígenes del Nuevo Testamento.—Chiappelli: Método y espíritu de la historia de la Filosofía.—Tauro: Con-

cepto de la historia de la pedagogía como parte inductiva de la ciencia de la educación.—Zanini: Origen de la fiesta de Cabo de año.—Menocchi: Salmos mesiánicos y ensayo de una edición crítica del texto hebreo.

Finalmente, la sección VIII trabajó en cuestiones tan interesantes como las siguientes: Reimpresión, á propuesta del profesor Millosevich, del atlas de Ginzell, que comprende los eclipses solares totales y anulares ocurridos desde el año 900 (a. de C.) al 600 (d. de C.), en los países clásicos; constitución de una Sociedad internacional para la historia de las Ciencias; historia de la botánica en Roma, por Pirotta; un herbario de principios del siglo XVI, por Baldacci; la medicina y la hospitalidad en la Edad Media antes del año 1000, por Pensuti; enseñanza universitaria de las ciencias matemáticas, físicas, naturales y médicas, por Barduzzi y Giacosa; el *Radius astronomicus* ó *Jakobstab*, que el profesor Günther demuestra no haber sido invención de Regiomontano, sino cosa ya conocida en la antigüedad y de la cual habla también un manuscrito de Levi-ben-Gergon, judío catalán, que se conserva en la Biblioteca de Mónaco; publicación de las obras de Torricelli, propuesta por Loria; originalidad de los trabajos científicos de Lavoisier, por Guareschi; observaciones sobre las mareas en los tiempos antiguos y medioeva-

les, por Almagia; historia de los términos *análisis* y *síntesis* en matemáticas, por Tannery; publicación de las obras de Volta, é invención de la brújula, por Müller, quien rechaza como legendario el nombre de Flavio Gioia. opinión en que le acompañan Günther y Moretti (1).

(1) En la *Revue intern. de l'enseignement* (15 Septiembre 1903) ha publicado Tannery un artículo sobre los trabajos de esta sección de Historia de las ciencias.

## VI

## El congreso internacional de Ciencias históricas

## CONCLUSIONES DEL CONGRESO

Sabido es el valor relativo que tienen las votaciones en los Congresos de carácter científico. Por fortuna, sobre las cuestiones doctrinales no logra ninguna eficacia el régimen de las mayorías. y á nadie se le ocurre acudir á él con ánimo de fijar la verdad. La única aplicación legítima que tiene es la que he indicado con motivo de ciertas discusiones sobre puntos dudosos; v. gr., el de la edad de bronce ó el del tránsito de la inhumación á la incineración y, aun en estos casos, no hay propiamente votación ni se pide jamás. Basta que se exprese el juicio de una mayoría de especialistas en el sentido de no haber términos hábiles para una afirmación decisiva. La reserva se impone inmediatamente á todos los que inves-